

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Gar-
ruga.
Bravo (D. Cefer.).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. E-
duardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. E-
schio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Go-
rónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pa. ac os y Toro.
Pina.
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elípe.
Godoy.
Escosura (D. Nar-
ciso).
Valladares y Saa-
vedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Díaz (D. José).
Canseco.
Díaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joa-
quina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal acción tal castigo, o. 3.	1	3	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dineroll, t. 4.	3	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno disunto, t. 2.	2	3	El Doctorcito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
A cada paso un acaso, el caballero, o. 4.	3	8	D. Beltran de la Cueva, o. 3.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 3.	2	7
Amor y Patria, o. 3.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 3.	4	8
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.	3	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
Al pie de la escalera, t. en 1.	3	3	D. Fernando de Sandoval, o. 3.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
Al asalto t. 2.	6	9	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Ángel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	3	12	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 3.	3	16
Amentir, y medraremos, o. 3.	5	11	Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 3.	5	11	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Españolito, o. 3.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Elisa, o. 3.	2	4	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	2	5	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El eclipse, o. 3.	2	7
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Alberto y German, t. 1.	1	2	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 3.	3	9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	8
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 3.	2	14	En poder de criados, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	Españoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gáuzon, o. 3.	2	10	En la falta ó el castigo, t. 3.	3	8	El galan invisible, t. en 2.	3	8
Beltran el marino, t. 4.	2	8	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 3.	5	10	Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
Camino de Portugal, o. 1.	»	4	Es el demonio! o. 1.	2	3	El Hombre azul, o. 3 cuadros.	3	10
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
Cuando quiere una muger! t. 2.	3	2	En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Magia.	4	7
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2.	2	9
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	El Andalus en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	El Aventurero español, o. 3.	2	8	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
Cuánto vale una lección! o. 3.	3	6	El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El hijo de todos, o. 2.	2	3
Cuer en el garbilo, t. en 3.	4	3	El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre cachaza, o. 3.	3	4
Cuando quiere una muger! t. 2.	3	4	El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	El amor y la música, t. 3.	2	4	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	5
Cuánto vale una lección! o. 3.	3	6	El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
Cuer en el garbilo, t. en 3.	4	3	El artículo 960, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
Cuando quiere una muger! t. 2.	3	4	El Ángel de la guarda, t. 3.	3	8	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
Cumplir como caballero, o. 3.	2	13	El artesano, t. 3.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuadros.	4	12	El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 3.	8	7	El Marido de la Reina, t. 1.	2	8
Cinco reyes para un reino, o. 3.	2	11	El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	El Conde de Bellasfor, o. 4.	4	8	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7	El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El Memorialista, t. 2.	4	4
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	6	El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3	El cartero, t. 5.	3	10	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.	3	8	El cardenal y el judío, t. 5.	3	12	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El marino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	El caballero de industria, o. 3.	3	4	El marido de la favorita, t. 3.	2	11
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	El capitán azul, t. 3.	3	18	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	El ciudadano Marat, t. 4.	2	4	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
D. Canuto el estonquero, t. 1.	3	2	El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
Dos contra uno, t. 1.	2	2	El Caballero de Grifón, t. 2.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	2	2	El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
Deshonora por gratitud, t. 3.	3	4	El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7	El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	El Caudillo de Zamora, o. 3.	2	9	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	El Conde de Monte Cristo, 1.ª pte. 10 c.	4	16	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
Don Juan Pacheco, o. 3.	2	8	Idem segunda parte, t. 5.	3	17	El Pato con Satanás, o. 4.	2	10
D. Ramiro, o. 3.	1	8	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12			
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8	El Castillo de S. German, ó delito y expiacion, t. 3.	7	9			
Dos y uno, t. 1.	1	2	El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9			
			El Criminal por honor, t. 4.	2	8			
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11			

Es propiedad
de D. V. de Lalama.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

Librerías de Jordan
Ríos, Pérez y Cuesta.

LA HONRA DE MI MADRE.

*Drama en tres actos, traducido libremente del francés por D. Narciso de la Escosura,
representado en Madrid el año de 1839.*

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAGES.

DIDIER, comerciante.	LAURA.
JULIO LAGRANGE.	UNA CRIADA.
EUGENIO DAR COURT.	CUATRO TESTIGOS.
MIGUEL, criado viejo.	TENDEROS.
VERDIER, posadero.	CRIADOS.
SOFIA.	

ACTO PRIMERO.

El teatro representa un salon elegante; á la derecha, en segundo término, una ventana que dá á un jardín. Puerta en el fondo y laterales: la de la derecha del cuarto de Sofia; la de la izquierda del de Laura.

ESCENA PRIMERA.

Un CRIADO, MIGUEL, despues un PLATERO y una LENCERA.

CRIA: Señor Miguel?

Mig. *(pensativo.)* Qué hay?

CRIA: Preguntan por el señor Julio... pero como es para los regalos de boda, me ha parecido que no se le debia decir delante de la señorita Laura... para que le cause mas sorpresa, y mientras que están todos á la mesa, he traído á los tenderos aqui.

Mig. Bien; que entren. *(á una seña del Criado aparecen la Lencera y el Platero)*

CRIA: Dejadlo aqui todo...

Mig. No; en el cuarto de la señorita. *(vanse con el criado por la puerta de la izquierda.)* Hasta el último momento esperé que se opusiera algún obstáculo á esta boda... pero no ha sucedido: y á no ser por mi, por la resolucion que he tomado... *(vuelven con el criado habiendo dejado ya sus encargos: atraviesan la escena y se retiran por el foro.)*

CRIA. *(á Miguel.)* No vais á ver el aderezo, señor Miguel?... Es tan bonito...

Mig. Nada me importa.

CRIA. *(Qué mal humor tiene el viejo! Los años le agrian el genio.) (vase por el foro.)*

ESCENA II.

MIGUEL, solo.

Si, era un peso insufrible para mi conciencia ese secreto... Un remordimiento... y sin embargo, cuanto mas se acerca el momento de hablar, conozco que me vá faltando el valor. Oh! La llegada del señor Darcourt á esta casa, fué para mi un preságio de desgracia.... Y no me equivoqué... es capaz de todo para hacerse rico. Si, porque esta seducción no puede disculparse con el amor... es el cálculo de un hombre arruinado, y nada mas... Y esto es lo que tengo que decirle á mi amo.... Cuánta felicidad va á destruir una sola palabra!... Se acabó el reposo para el excelente Julio y para mis pobres señores... No importa; aunque en el primer momento me enternecieron las lágrimas y las súplicas, y prometí callar, Dios me dará fuerzas para faltar á esta promesa y para romper un silencio, que es ya criminal... *(Laura entra por el foro.)*

ESCENA III.

MIGUEL, LAURA.

Mig. *(La señorita Laura!)*

LAU. Ah! Miguel, habrás olvidado que esta tarde tomamos aqui el café?

Mig. *(con intencion)* El viejo Miguel tiene costumbre de que nada se le olvide.

LAU. Ya sé que se puede contar contigo. Mi madre está un poco indispuesta.

Mig. Pobre señora!

LAU. Por eso venimos á este salon, que está cerca de su cuarto.

Mig. Y del vuestro... ahí... y cuando pienso...

LAU. Otra vez... *(en tono de reconvencion.)*

Mig. Oh! siempre. *(despues de un instante de silencio.)* Y vuestra boda...?

Lau. Ya se ha fijado el día.
 Mig. Y no se retardará?
 Lau. Así lo espero.
 Mig. Y os casais con el señor Julio?
 Lau. No es á él á quien amo?
 Mig. A vuestro primo?
 Lau. A él solo; lo juro.
 Mig. (A él solo!)

ESCENA IV.

Dichos, DIDIER, JULIO, DARCOURT, SOFIA, un CRIADO.

(el Criado pone las tazas y el café sobre la mesa, y se vá.)

DID. (entrando, á Julio.) Cuando te dije que la encontraríamos... (á Laura.) Hija mía, por qué nos dejas? Sabes que Julio creía que te habías perdido?

Lau. Me anticipé para cuidar de que todo estuviese dispuesto; pero Miguel ha hecho inútil mi cuidado.

DID. (bajo á Miguel.) Ah! te prometí una audiencia... pues bien, vuelve cuando acabemos de tomar café y hablaremos.

ESCENA V.

Dichos, menos MIGUEL.

DID. Espero, Julio, que ya estarás tranquilo.

JOL. Mi tío es un burlon implacable: (todos se sientan.) Sabe, sin embargo, que no me inquieto sin motivo... No es la primera vez que he notado en Laura un aire de tristeza...

SOF. En efecto...

Lau. Yo triste? Oh! no... á menos que la felicidad me entristezca...

DID. Siempre hay recuerdos mezclados en descontento de las niñas.

JOL. Recuerdos?...

DID. Hubiera apostado á que esa palabra alarmaría al señor enamorado: pues si señor, recuerdos; á ningún título se renuncia sin sentimiento; ni aun al de soltera... Este Julio es tan exigente...

JOL. No habeis amado en vuestros tiempos?

DID. En mis tiempos! Y amo todavía con vuestro permiso. (á Darcourt.) Qué os parece? Se olvidó de lo que vale la madre. No conoce mas que uno de mis tesoros, le doy la hija, y á mi me queda la madre... En cuanto á vos, mi querido Darcourt, he pensado tambien en daros vuestra parte.

DAR. A mí, señor?

DID. Pues... no sois pariente de Sofia? Eso bastaría para daros derecho á mi solicitud, á mi amistad, aun cuando no hubiera notado en vos, desde que os decidisteis á fijaros aquí con nosotros, mucha disposicion para el comercio, he pensado, pues, que aun podiais reparar el quebranto hecho á vuestra fortuna, en los primeros años de vuestra juventud.

DAR. Mi fortuna está algo mas que quebrantada... es un edificio que no se puede reparar; hay que construirlo de nuevo, desde su primera piedra.

DID. Deberiais haber dejado á Paris y sus costosos placeres, mucho antes; pero para todos los pecados hay misericordia, y con tal que esteis dispuesto á ayudaros vos mismo...

DAR. En cuanto á eso, me siento con las mejores disposiciones, y me ayudaré... (con intencion.) por todos los medios posibles.

DID. No tendreis que hacer nias que secundar mis intenciones: con el trabajo y actividad, os será facil mantener en estado de prosperidad mi casa de comercio, en la que podeis sucederme, si os acomoda.

DAR. Es posible! Pero contraer con vos tantas obligaciones...

DID. Entre hombres honrados, señor Darcourt, las obligaciones son dulces mutuamente; el agradecimiento vale tanto como el beneficio; preguntádselo á Julio, que es mi bienhechor.

JOL. (mirando á Laura.) Querido tío, y no lo sois vos mio ahora?

DID. Y sin embargo, cuando amenazado por una ruina cierta, por una crisis política, acepté el socorro que tan generosamente me ofreció, solo Dios sabia si podría pagárselo algun día; pero sentia aquí, en mi corazon, bastante ternura para recompensar su desinterés, y estaba seguro de que Sofia y Laura le amarian tambien y reconocerian aquella deuda.

SOF. Si; no es verdad, hija mía? (se levantan.)

DID. Gracias al cielo, no solo evité la deshonra de una quiebra, sino que mis negocios han prosperado mas de lo que podia esperar: mi casa es, tal vez, la mejor y la mas importante de Rouen: Julio y yo somos ricos por fin... sobrado ricos para dejar el puesto á otro para que haga lo mismo... y ese otro, Eugenio, se-reis vos, si os conviene.

DAR. Tanta bondad me confunde; pero permitid que no responda á vuestra generosa invitacion, sin reflexionarlo antes con madurez. La vida que he hecho hasta aquí, dista tanto de la que tendré que emprender...

DID. Qué, os detiene la falta de experiencia? Tambien os opondré mi ejemplo, amigo mio. Hace veinte años, cuando dejé el uniforme y resolví servir á mi patria como comerciante, despues de haberla servido como soldado, ¿qué conocimiento habia de tener de los negocios? Ninguno. Vamos, aceptad sin verguenza los consejos de un anciano, y aprovechad sin escrúpulo una oferta, de que él mismo se ha aprovechado. (apretándole la mano.)

DAR. Gracias... pero es ocuparse demasiado de mí... y estas señoras...

Lau. Si mamá se encontrase con fuerzas para ello, daríamos una vuelta por el jardín.

DAR. Puede apoyarse en el brazo de Julio, ó en el mio.

JOL. (á Laura.) Me acaban de decir, que hay en vuestro cuarto varias alhajas... No quereis verlas?

Lau. Ah! con mucho gusto; pero no me esperéis; yo iré á buscaros. (cose por la puerta izquierda.)

SOF. (á Didier.) Venis, amigo mio?

DID. No; tengo que dar algunas noticias á Miguel... y aquí le teneis. (Miguel entra por el fondo.)

SOF. (á Julio.) Vamos, Julio, dadme el brazo.

DID. Allá irá yo. (vanse, quitan el café y entran luces.)

ESCENA VI.

DIDIER, MIGUEL.

DID. Sabes, Miguel, que me has pedido esta audiencia con una importancia y una solemnidad, que me ha inquietado? Vamos, habla, y tranquilízame.... Estamos solos, como deseabas.

MIG. Ah! señor; se necesita todo el cariño que os tengo, y que me llegue tan al alma todo lo que pertenece á vuestra familia, para que os revele un secreto, que he descubierto... Bien á mi pesar, eso sí.

DID. Un secreto! Acaba pronto.

MIG. Si no hubiera envejecido en esta casa, si no mirase como un deber el manifestaros mi lealtad hasta la muerte, me hubiera callado; pero, os amo demasiado á vos, á la señora, y hasta á la misma señorita... y la prueba es, que vengo á destruir vuestra felicidad.

DID. Tan seria es la cosa, Miguel?

MIG. Mas de lo que podeis imaginaros.

DID. Acaba, por Dios.

MIG. Vengo á poner impedimento á la boda del señor Julio con la señorita Laura.

DID. (con frialdad.) Tú?

MIG. Es preciso... puesto que nadie lo hace, y que ese enlace no puede verificarse.

DID. Y qué puedes decir en contra de Julio? Cualquier falta que hubiese cometido, no quedaba bastante borrada por su noble conducta conmigo? Miguel! Miguel! Estás bien cierto de lo que vas á decir? No acuses con ligereza al hombre que miro como el mas digno del amor de mi hija.

MIG. Yo acusarle á él?

DID. (con viveza.) Pues á quién?

MIG. Ah! Ni á ella tampoco, no; la señorita no es culpable.

DID. Laura!

MIG. Yo que la he visto nacer, que la he tenido en brazos... mi Laura... no es á ella á quien acuso!... Habrá sido seducida... y ahora no se atreve á confesar.

DID. No se atreve á confesar!...

MIG. Que no puede casarse con su primo.

DID. (con dolor.) Miguel, qué has dicho?... (con severidad.) Os atreveis á repetir lo que habeis dicho?

MIG. Si, amo mio, porque es la verdad.

DID. No lo creas, no quiero creerlo... No tratarás de engañarme; pero tú mismo te engañas.

MIG. Ojalá!

DID. Pero, explicate.

MIG. Muchas veces, una hora despues de haberse todos recogido, me pareció oír un ruido como de pasos en el jardin... y quise cerciorarme de lo que era. Una noche me puse en observacion, frente á esta ventana...

DID. Frente á esta ventana?

MIG. No tardé en oír la abrir, con precaucion.... Un hombre se habia introducido en este salon, y pasó tan cerca de mí, que pude reconocerlo.

DID. Y era?

MIG. El señor Darcourt.

DID. Darcourt!... En el cuarto de Laura!... De no-

che!... No, no seria por Laura por quien vino; la criada le habria dado alguna cita...

MIG. Aquí, señor? No es creible; y ademas, no es asi... Sali de mi escondite, sin mas precauciones, y permaneci algunos instantes con los ojos fijos en esta ventana, tratando de sorprender algun indicio de realidad, para convencerme de que no estaba soñando. Nada vi, pero me vieron; y á la mañana siguiente, la primera persona que encontré fué á la señorita Laura, que pálida y llorosa se echó en mis brazos, diciéndome: Perdon, Miguel, perdon! Todo lo sabes... pero calla por piedad... por el honor, por la vida de mi padre!

DID. (con voz ahogada.) Si; hay para sucumbir de vergüenza!

MIG. Juzgad, señor, si me habrá costado trabajo el decidirme á confiaros este fatal secreto.... En fin, no he podido menos, he pensado en el señor Julio...

DID. Engañado en su amor, Julio, sin el cual yo mismo estaria deshonrado!... Y Laura es capaz de tanta ingratitud, de tanto disimulo!

MIG. Perdonad, señor, no merece esa reconvenccion; si os ha ocultado su falta, ha sido solo por cariño hacia vos, por su madre, á cuyo dolor ha preferido la agonía de sus remordimientos. Miradla; y asi la profunda tristeza que se ha apoderado de ella, su rostro abatido, marchito, os hará leer lo que pasa en su alma.

DID. Es demasiado cierto.

MIG. Pues bien! Vos que sois generoso y bueno, tened calma y sangre fria para interrogar á vuestra hija, y estoy seguro de que ella os abrirá su corazon, y obtendrá su perdon.

DID. Y Julio podrá perdonarla? Pero, seguiré tu consejo; quiero hablarla... oírla es el medio que me queda de poderla amar todavia. Pero si á pesar de mis súplicas, no se confia de mí, si no llego á conmoverla, y no vierte en mi seno su secreto con sus lágrimas, oh! entonces, maldicion sobre ella, y la muerte á su seductor! Porque no se trataria ya de falta y de penas, sino de crimen y de infamia. Aquí viene. Miguel, déjanos. (Laura aparece á la puerta de su cuarto en extremo contenta.)

MIG. (con intencion.) No teneis mas que mandarme?

DID. No. (vase Miguel.)

ESCENA VII.

LAURA, DIDIER.

LAU. Si supieseis cuán feliz soy en este momento!

DID. (con seriedad.) Y por qué?

LAU. No parece sino que mi alegría tiene intervalos como de locura.

DID. Pero, en fin...

LAU. Vengo de ver mi aderezo, y no me canso de admirar su riqueza y buen gusto.

DID. Y eso te hace dichosa?

LAU. Sin duda; porque no hay ni una flor, ni un brillante, en cuya eleccion no haya presidido el deseo de agradarme; y siempre que vea esos objetos, no podré menos de agradecer á Julio lo mucho que me quiere.

DID. (admirado.) Y conoces bien el valor de ese

carinho que le has inspirado? Estás segura de merecerlo?

Lau. Pues qué, me creéis indigna de él? Pero qué teneis?... Me miráis de un modo...

Did. Quiero ver si desmienten tus ojos alguna de tus palabras.

Lau. Yo mentir? Y á vos?

Did. Ese tono de franqueza no debiera dejarme duda...

Lau. Y teneis alguna?

Did. Con una sola palabra puedes disiparla.

Lau. Cómo?

Did. Explicándome tu melancolía, que acaso he interpretado mal.

Lau. Pero qué es lo que pensais?

Did. (con intención.) Nada que pueda hacerte perder la amistad, la estimación de tu padre. Pero reflexionando en las circunstancias que han traído aquí á Julio, en las obligaciones que he contraído con él... he temido que arrastrada al principio por un sentimiento de gratitud, hayas creído un deber esa alianza que deseaba nuestro bienhechor... y que de ahí nacía esa tristeza; pero yo sé que Julio será el primero á renunciar á su felicidad, si había de comprarse á costa de la tuya.

Lau. Si, es muy generoso; pero tranquilizaos; mi felicidad está unida á la suya; y lo que siento por él es amor... Si, le hubiera amado lo mismo, aun cuando no le debiéramos tanto!

Did. (con transporte.) Laura! hija mía! (Pero lo que me dijo Miguel... el otro vino...) (mira al cuarto de su muger!) Ah!

Lau. Padre mío! Esa turbación...

Did. Tus palabras han disipado casi todas mis dudas. Perdona; si no estoy enteramente convencido, es porque tengo tal idea de tu ternura filial, que te creo capaz de sacrificarnos el reposo de tu vida, y de engañarnos por evitarnos un disgusto. Ese sería un exceso de generosidad que yo no puedo permitir.

Lau. Pero no tengo tanto mérito en amar á Julio.

Did. Sería muy natural, si hubiera sido el único que hubiese estado á tu lado; Julio, sin rivalidad, sin punto de comparación, posee sobradas cualidades para agradar; pero al lado de un hombre de sentimientos menos elevados, de peor corazón, pero cuyo talento es mas vivo y su lenguaje mas seductor, podría haber perdido algo... Vamos, Laura, no ha producido alguna impresión en ti la presencia de Darcourt?

Lau. (con viveza.) No; os juro que no le amo.

Did. Lo juras! (Y sin embargo, vino!) (mira al cuarto de su muger.) No le amas, Laura?

Lau. No señor.

Did. Y él no te ha hablado nunca de su amor?

Lau. Nunca.

Did. No me ocultes nada, hija mía! Y esos suspiros que salen á pesar tuyo de tu pecho, cuando vas á casarte con el que amas?... Y esas lágrimas que he sorprendido en tus ojos?...

Lau. Suspiro... lloro... no sé por qué. Es una emoción involuntaria, pero... Dios me es testigo de que deseo que llegue el día de mi casamiento con Julio.

Did. (Darcourt... Sofia... Oh! no, no. Aquí están.)

ESCENA VIII.

Dichos, DARCOURT, SOFIA, JULIO.

SOF. (al entrar.) Sois vos quien detenía á Laura? Amigo mío, os habeis declarado hoy contra el pobre Julio.

DAR. Aquí os le traemos, ya que no habeis querido ir á buscarnos.

Did. Ya veo que habeis sentido mi ausencia; os he hecho falta, no es verdad?

DAR. Vos... y Laura.

Did. Pero Laura en especial, eh?

SOF. Sabíamos que está gravemente ocupada en ver sus regalos de boda.

JUL. Y qué le parecen? (á Laura.)

Did. (examinando á Darcourt.) Qué le parecen?

Tus regalos han producido un efecto maravilloso. Habla tú, Laura; repítele lo que me estabas diciendo.

Lau. Yo...

Did. (siempre mirando á Darcourt.) Tendré yo que decirlo?

JUL. Vamos, tío...

Did. (lo mismo.) Me ha asegurado, que le parecían tanto mas preciosos tus presentes, cuanto que veía en cada uno de ellos otras tantas pruebas de tu amor; que ese amor le parecía preferible á todo, y deseaba con ansia ver llegado el día de ser tu muger.

JUL. Vos habeis dicho eso, Laura?

DAR. Si, querido Julio, si.

JUL. Laura! querida mía! Yo juro consagrar todos los instantes de mi vida á haceros feliz, y pagar á costa de sacrificios, la dicha que me acabais de proporcionar.

DAR. (á Julio.) Recibid mi cordial enhorabuena.

Lau. (La confesión de Laura no le ha turbado!)

SOF. (á Didier.) Qué teneis? Qué puede distraeros en este momento?

Did. Nada, no tengo nada. Y vos, estando enferma, necesitareis descansar, Sofia. Creo, señores, que debemos retirarnos, y dejar á estas damas solas en su habitación.

JUL. Tan pronto!

DAR. Los enamorados nunca tienen sueño, cosa que no impide que el señor Didier tenga razón; así, yo daré ejemplo. Vamos, Julio...

Querida prima... Señorita, muy buenas noches.

JUL. Hasta mañana, Laura.

Lau. Hasta mañana. (Julio besa la mano á su tía.)

DAR. (á Julio y Didier.) Vamos, señores.

Did. (No es Laura la que me engaña.) (vanse.)

ESCENA IX.

SOFIA, LAURA.

Lau. Y nosotras nos vamos también á separar?

SOF. Como siempre.

Lau. No... mira, déjame pasar la noche junto á ti.

SOF. Que niñada! Y para qué?

Lau. Para velarte.

SOF. Si no me hubiera sentido bien, hubiera hecho bajar á mi doncella, y no te hubiera molestado á ti.

Lau. No será molestia; dormiré en el sofá, y al menos me tendrás cerca en caso de necesidad.

SOF. Gracias, hija mia; es inútil.
 LAU. Yo te lo suplico...
 Sof. No; mañana tendrías mal color, y Julio me echaría la culpa.
 LAU. Pues bien, dormiremos juntas; así no pasará mala noche y estaré sin cuidado.
 Sof. Mejor la pasarás en tu cuarto, y te aconsejo que vayas a descansar. Si te necesito, estamos bastante cerca para que puedas oirme.
 LAU. (con viveza.) Imposible! Te juro que no se oye nada desde mi cuarto.
 Sof. No importa.
 LAU. Con que no quieres?
 Sof. Qué empeño!
 LAU. No lo extrañarías si pensaras, como yo, que se acaba el tiempo de que estemos juntas. Dentro de poco, otro me reclamará a su lado; y no desearía que hubiera pasado aquel tiempo en que me dormía en tus brazos, y despertaba en ellos por la mañana... Vámos... por aquí... (quiere llevarla por la derecha.)
 Sof. No.
 LAU. No?
 Sof. Mañana... pero esta noche no puede ser.
 LAU. (Si vendrá...)
 Sof. (inquieta.) Anda, hija mia, vete a tu cuarto.
 LAU. Si lo mandas...
 Sof. Si.
 LAU. Obedezco.
 Sof. Yo me das un beso? Estás enfadada?
 LAU. (después de abrazar a su madre.) (Dios mío! Velad conmigo!) (entra en su cuarto.)

ESCENA X.

SOFIA, sola.

Pobre Laura! Vá afligida... me instaba tanto! Sería el cielo quien la inspiraba el deseo de no separarse de mí... Y yo me he resistido! He sacrificado a mi hija, que era antes mi único amor, a exigencias de que debo avergonzarme; la he separado de mí. Y por qué no he tenido fuerza para resistir a otras súplicas, para no consentir en esta última entrevista? Si; será la última, y Dios quiera que no nos sea funesta. Oh! si la lectura de mi carta pudiera conmoverle, si fuera bastante generoso para aborramme esta prueba... Si; porque le amo aun... pero jamás lo oír de mi boca; mis deberes son primero, y por mis cuidados, y mi amistad por Didier, repararé esta falta. (Darcourt aparece en la ventana, salta al salón.)

ESCENA XI.

SOFIA, DARCOURT.

SOF. Aquí está!
 DAR. Creísteis que no vendría?
 Sof. No habeis leído mi carta? Ella es la expresión de mis sentimientos, de mi voluntad.
 DAR. De vuestra voluntad, Sofia? Es decir, señora, que os basta vuestra voluntad para amar-me ó no; para hacermé dueño de vuestro corazón, ó para borrar hasta mi nombre de vuestra memoria?... Pero á mi no me basta esa voluntad para olvidaros, como vos me olvidáis, ni para que se acabe mi amor como el vuestro.
 Sof. Pero, por qué habeis venido?
 DAR. Ah! sí... por qué he venido?... Sin duda os

convenia mas no verme ni oirme?... Es mas fácil matar de lejos para no oír quejas ni maldiciones!... Lo mas sencillo es escribir: separémonos... Pero yo he venido para oírlo de vuestra boca.

SOF. Pues bien, si; temía vuestra presencia, Darcourt; no quería presenciar vuestro dolor, ni oír vuestras reconvenciones, y hubiera sido mas generoso de vuestra parte el haber respetado mi justa resolución... que no variará.

DAR. Basta, Sofia, basta; no mas; no quiero creer lo que acabo de escuchar, como no creí lo que escribiste... Qué he hecho para que no me ames ya, para que quieras separar tus manos de las mías?

SOF. Ah! que desgraciada soy!... No comprendéis que no puedo vivir entre mi amor y mi deber... entre vos y mi marido? No, no mas remordimientos.

DAR. Remordimientos! No los hay en el amor.

SOF. Pero si en olvidar los juramentos.

DAR. En olvidar los juramentos, es verdad!... Y tus primeros juramentos, Sofia, no eran míos? No soy yo quien debe reclamarlos?... Cuando, olvidando las promesas hechas al amigo de tu infancia, consentiste en unírte a un anciano, entonces no oíste la voz del remordimiento, que ahora te habla tan alto!... Y sin embargo, ese es tu crimen... apelo á ti, Sofia; quién te ha hecho perjura, Didier ó yo?..

SOF. Teneis razon; pero los deberes á que os he faltado, no eran los sagrados de esposa y madre.

DAR. Llenad, pues, esos deberes sagrados, segun los comprendéis, y no tengais ya por que avergonzaros delante de vuestro marido.

SOF. Ah!

DAR. Pero, para que no tengais que avergonzaros delante de nadie, yo huiré de vos, porque no podríais soportar mis miradas, ni mi presencia...

SOF. Basta, qué quereis decir?

DAR. Que no hay fidelidad mas que en el corazón, y que tu corazón es mío: que es mi tesoro, y que eres dos veces infiel, rechazando al hombre que has amado por el que no amas.

SOF. Os equivocais... si Didier no ha hecho nacer en mí ese amor ardiente, arrebatado, que consume y destruye los demás sentimientos, son para mí muy preciosos el honor y el reposo del padre de mi hija; y si he podido comprometerlos por vos, estoy resuelta á no hacerlo por mas tiempo... No señor, no es ser dos veces culpable el detenerse en el crimen. Os perdono el language que acabais de usar; os creo sincero, como lo soy yo misma, al repetiros que debo dejar, no de amaros, Darcourt, sino de ser culpable á mis propios ojos, y tal vez á los vuestros, como vos lo seriais á los míos.

DAR. (con transporte.) Y qué me importa ser culpable?

SOF. Y despreciable?

DAR. Despreciable!

SOF. No conoceis que sería infame el engañar á un hombre que no se ocupa mas que de vuestra felicidad, y que esta misma mañana os ofrecia su crédito para ayudaros á reparar vuestra fortuna?

DAR. Yo nada he aceptado.

SOF. Y por no haber aceptado nada, os creéis con derecho de tomarle su mas precioso bien, el honor?... Sabeis, Darcourt, que vuestra conciencia tiene capitulaciones mas estrañas que mis remordimientos! Si fuese así, puede ser que no pudiera resistir vuestras miradas. Teniais razon; me avergonzaria de haberos amado.

ESCENA XII.

Dichos, LAURA.

DARC. Señora! (ruido á la izquierda.)
 LAU. (sale de su cuarto con precipitacion.) Mi padre!.. Mi padre!..
 SOF. (asustada.) Justo cielo!
 LAU. Huid, huid... que viene mi padre...
 DARC. Didier!
 LAU. Le he visto... ya sube... (echa el cerrojo á la puerta.)
 DARC. Por donde huiré?
 LAU. (indicando la ventana.) Por ahí... (corre á ella.) No, no os acerqueis!.. hay gente en el jardin...
 SOF. Dios mio!.. Dios mio!.. (en la mayor turbacion.) Esperad... si... en mi cuarto.
 LAU. (con viveza.) Oh! no... no; ahí no (se oye llamar violentamente á la puerta del fondo.)
 SOF. Soy perdida!
 DID. (dentro.) Abrid!
 LAU. (en voz baja.) Silencio.
 DID. (sacudiendo la puerta con fuerza.) Abrid!
 DARC. La puerta cede.
 LAU. Ah! se salvó! (indicando á Darcourt su cuarto.) Aquí.
 DARC. En vuestro cuarto?
 SOF. No, primero morir.
 LAU. Y vos... ni una palabra... (hace entrar á Darcourt en su cuarto, á pesar de Sofia. Didier ha forzado la puerta y aparece.)

ESCENA XIII.

SOFIA, LAURA, DIDIER.

DID. (atraviesa la escena, y va sin decir nada al cuarto de Sofia; sale al momento exclamando.) Nadie!.. Dónde está? Dónde está? (va á entrar en el cuarto de Laura.)
 LAU. (interponiéndose.) No entreis.
 (Didier la rechaza y va á penetrar en su cuarto. Darcourt aparece en la puerta al mismo tiempo que Julio en la del fondo.)

ESCENA XIV.

Dichos, JULIO, DARCOURT.

JUL. Qué ruido es este?
 LAU. (ap.) Julio! (ocultándose el rostro con las manos.)
 JUL. (al ver á Darcourt.) Qué veo?
 DID. El seductor á quien te prefieren.
 JUL. El!
 DID. (dando un paso hacia Darcourt.) Infame. (Laura le tiene.)
 SOF. (desfallecida.) Desgraciada hija!
 JUL. (fuera de sí.) Laura! Es posible?
 SOF. No, perdon, señor.
 LAU. (interrumpiendo á su madre.) Si... perdon para mi, que os he engañado.

DID. (con fuerza.) Perdon!..
 SOF. (queriendo hablar.) Mi hija es...
 DARC. (bajo á Sofia.) Callad por Dios.
 LAU. (bajo á Sofia.) Ved que mi padre moriria de dolor.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

DIDIER, SOFIA, la DONCELLA.

Al levantarse el telon, sale Sofia del cuarto de la derecha sostenida por una doncella y por Didier, pálida y desencajada: Didier profundamente triste.

DID. (entrando.) No temais, apoyaros en mi brazo, querida Sofia... Debeis estar aun muy débil... Hace tan pocas horas que recobraisteis los sentidos?... Sentaos aqui, y respirad el aire puro que viene desde el jardin á esta sala.

SOF. (levantando la vista.) Esta sala...

DID. (á la Doncella.) Dejadnos. (vase.) Hubiera debido preveer que este sitio os recordaria...

SOF. Cuanto tiempo ha durado el desmayo que tanto os ha inquietado? (con voz débil.)

DID. Mas de veinte y cuatro horas de angustias mortales para mi.

SOF. Sois tan bueno!..

DID. Aun me parece. estarte viendo inmóvil, y fria, y sobre esa cama que yo regaba con mis lágrimas... En vano te llamaba con los nombres mas tiernos... Estabas sorda á mis voces; y mas dichosa que yo, ballaste en aquel accidente el olvido de un grande infortunio.

SOF. (temblando.) Y... Laura... nuestra hija... qué hacia?

DID. (con frialdad, al cabo de un rato) No se ha separado de tu cabecera hasta que cesó el peligro.

SOF. (ap.) Hija mia!..

DID. (con voz sombría.) Terrible es la prueba que tenemos que sufrir!.. Si yo fuera solo, hubiera sucumbido sin duda... La tumba se habria cerrado sobre mi deshonra, y hubiese ocultado á los ojos del mundo la vergüenza que nuestra hija acaba de imprimir en mi frente!..

SOF. Ah! no la maldigais... no, por Dios...

DID. A ella, no... (animándose.) Pero á él... indigno!.. El, que ha pagado mi hospedaje con la seducción de mi hija!.. Es á quien quisiera inmolar á mi justo resentimiento, y tengo que aceptarle por yerno...

SOF. (echándole una mirada.) Qué decis?..

DID. No es cierto, que es horrible la idea de que solo ese enlace puede lavar la afrenta hecha á mi nombre?

SOF. (como despertando de un sueño.) Laura, casada con Darcourt...

DID. (con tristeza.) Hoy mismo.

SOF. (ap. con voz ahogada.) Laura, muger de Darcourt!.. (como con conviccion.) Ah no, jamás, jamás!..

DID. Comprendo que es horrorosa para ti la idea de ese matrimonio... Pero al fin, esa triste reparacion es la única que podemos obtener.

SOF. Y... Laura ha consentido?..

DID. Puedes dudarlo? No nos ha declarado cruelmente que le ama?

SOF. Pero él?... El?..

DID. Ell... ah!.. la menor señal de duda por su parte, hubiera sido la sentencia de su muerte.. Pero basta, basta por Dios; una emocion demasiado viva podria ser funesta y á mi mismo...

SOF. (ap.) Ah!.. estoy soñando...

DID. (continuando.) Tu estado de debilidad te dispensará de presenciar la ceremonia... (Laura aparece en el fondo, al verlos se estremece y se acerca lentamente sin que lo noten.) Vamos, Sofia, valor, calma, si te es posible... Tratemos de olvidar que tenemos una hija, puesto que no podemos pensar en ella sin llorar lágrimas amargas... (Laura entra en el fondo.) Acuérdate que eres ahora el único lazo que me une á la vida .. y que una vez roto ese lazo...

LAU. (de rodillas junto á Didier y tendiendo hacia él las manos en actitud suplicante.) Padre mio...

ESCENA II.

Dichos, LAURA.

DID. (aparentando frialdad.) Levantad y dejadme.

LAU. (apoderándose de una de sus manos que cubre de lágrimas.) Padre mio!..

DID. Dejadme... No creéis que vuestra presencia me hace mal?... No sentís que el contacto de esa mano hace estremecerse la mia?..

SOF. (suplicante.) Ah señor!.. por piedad!..

DID. (queriéndola levantar.) Levantad.

LAU. Oh! no, no!.. á vuestros pies, padre mio, á vuestros pies!.. Una gracia... la sola que me atrevo á implorar... no me atormentéis mas con palabras frias que destrozan mi alma; mas bien quiero amenazas y reconvenciones... prefiero vuestra cólera á vuestro desprecio...

SOF. Ah! no puedo mas...

LAU. (juntando sus manos.) Una mirada, señor, una sola...

DID. Pedís una mirada?... Estais segura de poderla soportar?... Ya os he dicho que os levantéis... (la levanta á pesar suyo.) Sabeis que habeis destruido todas mis esperanzas de felicidad .. En el instante en que iba á realizarse mi mas dulce ensueño, vos me habeis despertado cruelmente!..

SOF. (Dios mio!..)

DID. (continuando.) Habeis llenado de amargura el corazon del hombre que yo queria llamar mi hijo, del que hubierais amado si vuestra alma conociese la gratitud... y á quien no os avergonzáis de haber engañado infamemente.

SOF. Basta, señor... basta...

DID. Y vuestra madre... miradla... por poco le cuesta la vida...

LAU. (cubriéndose el rostro con las manos.) Dios mio!

DID. Ahora os miro... y sois vos la que os cubris el rostro?

SOF. Piedad, piedad para mi hija!

DID. Ya lo ois: agota las pocas fuerzas que le restan para pedir vuestro perdon... Pues bien .. yo no os maldeciré... y si el perdon de un padre puede algun dia aliviar vuestros remordimientos, os le concedo... Quiera el cielo que otro no se encargue bien pronto de la venganza... (después de un momento.) Sea esta la última vez que hablemos de este asunto, os lo rue-

go. Dentro de algunas horas sereis del que tanto amais... y así que se concluya la ceremonia, partireis con él á Paris. (vá á irse.)

LAU. Separarme de vos, padre mio!..

DID. Yo lo quiero. (hace un movimiento Laura de ir hacia su padre.) Quedaos. (vase precipitadamente por el fondo, muy conmovido.)

ESCENA III.

SOFIA, LAURA, después la doncella.

(Apenas se ha asegurado Sofia de que se ha alejado Didier, se echa al cuello de su hija. Momento de silencio.)

SOF. (estrechándola.) Hija mia!.. déjame cubrirté de besos y de lágrimas

LAU. (deteniéndola.) Madre mia!

SOF. Laura! No has dudado en perderte por salvarme! Me has sacrificado tu amor y tu reputacion .. pero me crees capaz de aceptar ese sacrificio?

LAU. (con inquietud.) Mas bajo, mas bajo, madre mia... qué quereis decir?

SOF. Qué tu generosidad ha llenado mi alma de admiracion y de gratitud!.. Que soy feliz estrechándote contra mi corazon, pero que preferiria morir de vergüenza á los pies de mi marido, antes que dejar se verifique ese odioso matrimonio.

LAU. (esforzándose á ocultar su agitacion.) No os comprendo, madre mia; parece que la idea de ese matrimonio os horroriza... y sin embargo, yo lo deseo; es mi mas dulce esperanza.

SOF. Qué dices? (mirándola.)

LAU. No sabeis que le amo?... Que siempre he amado á Darcourt?

SOF. Tu amas á Darcourt?

LAU. (quiere contener las lágrimas.) Si, madre mia, le amo... y este enlace me hará dichosa...

SOF. Qué proyecto es el tuyo?... Quieres engañarme tambien?... Pero ya sabes que yo no te puedo creer; no ves, hija mia, que tus lágrimas desmienten tus palabras?

LAU. (esforzándose á sonreír.) Yo lloro? No es nada... ya lo ves, estoy tranquila .. os lo repito; soy feliz.

SOF. (abrazándola.) La honra de una madre es cosa muy sagrada para una buena hija... y tú, con una alma mas pura que la de un ángel, te esfuerzas en parecer culpable á los ojos mismos de la que sabe que no lo eres.... (besándola.) Ah! gracias, gracias á ti que quieres evitar la vergüenza á tu madre (aparece la doncella en el fondo.)

DON. (entrando.) El señor Julio desea ver á la señora.

LAU. (se estremece.) Julio!..

SOF. (con viveza.) Que entre. (la doncella hace una señal dentro.)

LAU. (bajo á su madre.) Oh! no; yo no quiero verle.

JUL. (aparece.) Ya es tarde! (Julio ha hecho un movimiento al ver á Laura. La doncella va á marcharse.)

SOF. (con viveza.) Esperad. (se acerca á la mesa y escribe algunas palabras.) Este billete al señor Darcourt. Despachaos. (vase la doncella.)

ESCENA IV.

LAURA, SOFIA, JULIO.

JUL. (turbado á Sofia.) Perdonad... no quisiera ser importuno; y me retiro...

SOF. (con viveza.) Oh! no, quedaos... Es preciso que os hable.

JUL. (á Sofia.) No he querido alejarme de aqui sin estar cierto del estado de vuestra salud.

Lau. (Cuanto debe sufrir!...)

SOF. Os vais, Julio... y vuestra marcha va á privar á vuestro tio del consuelo de veros.

JUL. Lo sé; debe estar muy afligido... y no tardaré en volver á ayudarle á soportar el peso de sus desgracias... Pero hoy, mi presencia aqui seria un contraste harto doloroso, con la alegría de los demas.

Lau. (La alegría de los demas'... Ah! mis lágrimas me van á vender.) (sale precipitadamente por el fondo.)

ESCENA V.

JULIO, SOFIA.

JUL. (viéndola irse.) Su presencia acaba de apurar mi valor, reanimando mis dolores.

SOF. (Pobre Julio! Como la quiere!...)

JUL. (alto: consigo mismo.) Y no puedo dudar siquiera de mi desgracia; ni una esperanza que me ayude á soportarla... Y ella misma, ella cuya voz no pronunciaba ayer mas que palabras amorosas para mi... ella es la que me ha arrebatado de una vez todas mis ilusiones! Ah!... es insufrible!...

SOF. (llorando.) Julio, vuestro dolor me mata.... Quisiera, y no puedo acabar... (dudando.) Sin embargo, antes de condenar en lo intimo de vuestro corazon á la que os hace tan desgraciado... pensad que acaso le haceis una injusticia.

JUL. (con viveza.) Cómo?

SOF. Tal vez no es culpable, la que hasta aqui fué siempre pura, irreprochable; pensad, que á pesar de su confesion, vuestro corazon debia negarse á creer que os ha engañado.

JUL. Y como dudarle!... Si mis recuerdos me hablan en su favor, la deplorable escena de que no temia hacerme testigo, acalla esa voz. Y esta boda en que afecta tanta complacencia, sin duda por insultarme... por hacerme sufrir un nuevo tormento! Oh! no, no!... Ya veis que ni aun me es permitido ponerlo en duda.

SOF. Es que ese matrimonio no puede hacerse; no se hará, Julio... esperad.

JUL. (animándose por grados.) Pero qué quereis que espere? Dentro de algunas horas se firma el contrato que los ha de unir... y él habrá recibido el juramento de la perjuración. Y aun cuando nada de esto sucediera, podría yo esperar?... Qué puede haber de comun entre la querida de Darcourt?...

SOF. Deteneos!...

JUL. Darcourt!... Ah! este nombre hace rebosar el odio en mi corazon!... Y si la muerte de ese hombre no llevára tras de sí la deshonra de toda una familia... porque á no ser por él, por los lazos que la ha tendido ese infame, Laura no hubiera dejado de amarme... Se necesita que me interese mucho vuestro honor, mucho.

Sabeis que el sacrificio que os hago de mi venganza, es inmenso, terrible?!

SOF. Gente viene... El sin duda... Julio, por piedad, moderaos.

JUL. (con calma.) Tranquilizaos... vivirá.

SOF. No os marcheis; vuestra presencia tal vez me será necesaria; os espero aqui dentro de una hora.

JUL. (saludando.) Dentro de una hora volveré á despedirme de vos.

SOF. (Ya le oigo... voy un instante á mi cuarto; necesito reponerme.) Por Dios, Julio, prudencia. (entra en su cuarto. Se abre la puerta del fondo, aparece Darcourt pálido, se inclina delante de Julio, que se va sin contestarle.)

ESCENA VI.

DARCOURT, solo, mirando un papel que tiene en la mano.

«Venid inmediatamente, que os espero. Sofia.» Me llama y Julio estaba con ella! Esa mirada al salir... Qué significa todo esto? Habré hecho mal en acudir á esta cita? El negarme hubiera sido aun mas imprudente... (se sienta.) Laura callará; terminará el sacrificio sin pronunciar una palabra... De su silencio dependen el reposo y la reputacion de su madre, y acaso la vida de su padre... Por esa parte estoy tranquilo. Pero Sofia, persistirá tambien en seguir callando? (después de un momento.) No me atrevo á consultarme á mi mismo... Especular sobre la accion mas sublime!... Ah! es vergonzoso lo que estoy haciendo! Si; pero despreciar la fortuna cuando se presenta tan facil de agarrar... se necesita para eso una virtud... que yo no tengo. Pero sin embargo, me cuesta abusar de la resignacion de esa pobre muchacha... Siento como una especie de remordimiento... Vamos; la suerte está echada; basta de debilidad. Oigo á Sofia: sangre fria, y dejarla venir.

ESCENA VII.

DARCOURT, SOFIA.

(Darcourt se inclina respetuosamente. Sofia le contesta y se sienta.)

SOF. (indicándole una silla.) Sentaos á mi lado... Estoy aun enferma, y no puedo alzar la voz... (se sienta él.) Cuando, agitada por mis remordimientos, y advertida por un triste presentimiento, os dije que era preciso ahogar nuestro amor, no creia tan próximo el castigo. Qué seria de los dos, si un angel no hubiera parado el golpe que nos amenazaba?

Dar. Yo no temblé mas, que por vos, Sofia.

SOF. Os creo; pero no me interrumpais. Vos os prestais á la horrible comedia que la desdichada Laura ha representado en presencia de su padre, y del que iba á ser su esposo. Debisteis hacerlo para salvarme... Obligado por los acontecimientos, habeis aceptado el enlace que pretende imponeros un padre, deseoso de borrar la supuesta deshonra de su hija... Si, tambien debisteis hacerlo... pero ahora, me direis lo que habeis resuelto para libraros de esa cita desgraciada?

Dar. (con frialdad.) De qué desgracia hablais?

SOF. (con admiracion.) Del matrimonio que se es-

lá disponiendo en este momento... y os pregunto, que cómo vais á libraros de verificarlo?

DAR. Confieso, que no he pensado que pueda librarne de él.

SOF. (*admirada.*) Y sin embargo, era el primero, el único pensamiento honroso que debió haberse ocurrido... Y os atreveis á decirme á mí, en mi propia cara, que habeis pensado que ese matrimonio se puede verificar!...

DAR. Iba en ello vuestra reputacion, y yo no debía titubear.

SOF. Y si yo no quiero salvarme á ese precio?

DAR. Vuestra hija me ha dado el ejemplo..., yo lo seguiré.

SOF. Que es lo que escucho? Olvidais que es mi hija con quien quereis casaros? Mi hija, ois?

DAR. Yo maldigo, como vos, la desgracia que ha hecho de este casamiento una necesidad; siento mucho este acontecimiento que va á separarme de vos, Sofia...

SOF. Dios mio! No es de mí de quien se trata. No es la amante celosa y desdeñada quien se queja... es la madre, la madre que sufre y llora... O no me comprendéis, Darcourt, ó aparentas no comprenderme. Empiezo á creerlo así... Pero sin embargo, será preciso hallar un modo de romper esa union... porque es imposible.

DAR. No veo medio de romperla.

SOF. Sin embargo, lo hay, debe haberlo; entendes? Si yo fuera dueña de mi misma, si no conociera que la razon me abandona, yo lo encontraría. Pero buscadle vos, que conservais vuestra sangre fria en tan criticos momentos

DAR. (*levantandose.*) La resignacion de Laura prueba que está persuadida de que no hay ninguno... Imitemosla, Sofia, sometiéndonos, supuesto que no podemos impedirlo.

SOF. No puede una madre salvar á su hija! Ah! y os probaré lo contrario, mi marido lo sabrá todo. (*Darcourt hace un movimiento, pero vuelve en sí al momento.*)

DAR. Acordaos de las palabras de vuestra hija: «Le costaria la vida á mi padre.»

SOF. Dios!.. yo pierdo el juicio! Darcourt, por piedad, no me obligueis á la cruel alternativa de perder á mi hija, ó de matar á mi marido; no me obligueis á despreciaros á vos, á quien tanto he amado... Ah! no sabeis cuan terrible es tenerse que avergonzar de su amor.... Yo habia de ver á mi hija en vuestros brazos!..... En brazos del amante de su madre, mi hija querida? .. (*cae á sus pies.*)

DAR. (*levantándola.*) Mas bajo... si os oyeseis!..

SOF. Y qué me importa?.. Pero el tiempo pasa... partid... Que la fuga os libre de un himeneo que el cielo reprueba; huid.

DAR. (*con embarazo.*) Qué decis? Eso seria lo mismo que confesar la verdad. No; mi fuga seria vuestra sentenciá, y os repito que, á pesar de todo, debo salvaros.

SOF. (*desesperada.*) Siempre á mí! Esto ya es demasiado, y al fin veo claro en vuestra alma... Si, voy á deciros lo que leo en ella, tratad de escucharme, sin que se pinte la vergüenza en vuestra frente. La fortuna de Laura, la esperanza de un dote considerable, es lo que hace de vos un infame!

DAR. (*desconcertado.*) Señora...

SOF. Ah! os he adivinado, no es verdad? He aquí el hombre á quien he sacrificado mis deberes! El hombre á cuyos pies acabo de estar suplicando!.. Como si fuese digno de comprender mi dolor!.. Mucho me he humillado, caballero, pero á pesar vuestro, yo salvaré á mi hija. (*entra en su cuarto.*)

ESCENA VIII.

DARCOURT, LAURA.

Lau. Mi padre acaba de preguntar por vos; os espera en su cuarto.

DAR. Voy al momento. (*toma la mano de Laura, y va á besarla.*)

Lau. (*con dignidad.*) Dejadme. (*Darcourt, humillado por la mirada de Laura, se aleja en silencio.*)

ESCENA IX.

LAURA, sola, se sienta con tristeza.

Mi destino va á unirse al de ese hombre... para toda la vida! Pero mi vida no durará mucho, y espero dejarla sin sentimiento, puesto que ya me he despedido de toda ilusion, de toda felicidad! (*con resignacion.*) Vamos, valor, no mas lágrimas... (*llora.*) El tiempo camina tan lentamente... deseo que el sacrificio se haya consumado, para no poderme volver atrás. Ah! pero tendré fuerzas!.. Me acordaré que va en ello el honor de mi madre. (*se levanta: aparece Julio á la puerta del fondo.*) Julio!

ESCENA X.

JULIO, LAURA.

JUL. (*con frialdad.*) Perdonad, señorita... crei encontrar aquí á mi tia.

Lau. (*mirándole.*) Mi madre está en su cuarto... voy á decirle que la esperais...

JUL. (*deteniéndola con la alicion.*) Un momento, prima... puesto que estamos solos por la última vez... me oireis.

Lau. (*turbada.*) Perdonad.

JUL. (*se sonrie con amargura.*) Oh! tranquilizaos; mi dolor no prorumpirá en reconvenciones, inútiles ya por otra parte... No os pediré cuenta de la felicidad que me habiais prometido... Si la herida fué cruel y profunda, la cura no será larga... porque dejando de ser cual yo os creia, habeis cesado de ser temible para mí... Para que mis recuerdos fuesen duraderos, seria preciso que la que los causa, no hubiese perdido nada de mi estimacion... y ya estoy tranquilo en vuestra presencia... y desde ahora podria veros... oiros sin turbarme.

Lau. (*ap. con dolor.*) El tambien!.. (*alto.*) Teneis razon, Julio, teneis razon para tratarme así.

JUL. Al principio, el golpe fué tan terrible, como inesperado; crei no poder sobrevivir á él; pero no tardé en avergonzarme de mi debilidad. Recobré la razon, y comprendi al fin que vuestro corazon habia dado á otro la preferencia.

Lau. (*no pudiendo contener sus lágrimas.*) Ah! Julio! Julio!

JUL. (*atónito.*) Llorais? Vuestro rostro anuncia desesperacion?..

Lau. (*tratando de reponerse.*) Dejadme...

JUL. Ya no sé qué pensar! Esa turbación... esas lágrimas me han devuelto todas mis dudas... Será el remordimiento el que se las arranca?... Será piedad de lo que sufro?... Callais? Laura, me ocultais alguna cosa; hay entre nosotros un misterio, que no puedo comprender. Vuestra emoción, las palabras de vuestra madre, todo me lo prueba... Oh! decidme, Laura, decidme lo que es...

Lau. (con viveza) Ah! nada creais... soy culpable, y lo hubiera sido mas dándoos mi mano... Si, os he engañado: amo á otro... ya lo sabeis.

JUL. (observándola con alegría y ansiedad.) Laura, vos me amais todavía!

Lau. No, no; me habiais juzgado bien antes; vengaos de mí... olvidadme... eso es todo lo que espero... todo lo que merezco... pero cesad de hacerme preguntas á que no puedo responder. Adiós, adiós para siempre! (huye por la puerta de la izquierda. Sofia aparece á la de la derecha: Julio se lanza á ella.)

ESCENA XI.

Julio, Sofia.

JUL. (fuera de sí.) Es inocente; no es verdad que es inocente?

SOF. (con viveza.) Vos lo sabeis?

JUL. (dando un grito de gozo.) Con que es cierto?

SOF. (dudando.) Si, Laura es inocente.

JUL. Ah! Sabeis cuánta felicidad encierran esas palabras para mí!.. Repetidlas, repetidmelas otra vez.

SOF. Si, es inocente.

JUL. Pero sin embargo, hay una culpable, y Laura no es... Quién pues?

SOF. (ocultándose el rostro.) Ay de mí!

JUL. (retrocediendo.) Cómo!..

SOF. (llorando.) Creedme... soy culpable, pero no criminal. Esposa y madre, comprendía mis deberes... y seria todavía digna del respeto de todos, á no ser por los lazos que me ha tendido el último de los hombres.

JUL. (con voz ahogada.) Miserable!

SOF. (continuando.) No podeis imaginaros la perseverancia que empleó para perderme, y cuánto he tenido que combatir... Oh! está muy esperto en el arte de seducir... de hablar al corazón... porque á mi pesar, me sentia conmovido por sus palabras. Y yo, que nunca había amado, le creí... le amé.

JUL. Desgraciada muger!

SOF. Vos me compadeceis, en vez de maldecirme! Mi silencio, que iba á haceros víctima antes de una hora... una hora basta para librar de la desgracia que amenaza su vida, á mi hija, á vuestra esposa, Julio.

JUL. Cómo! Ese infame osaría...

SOF. Le he visto... le he suplicado en vano!.. Se cree seguro del secreto... se engaña!

JUL. Calmaos. (conmovido.) Yo salvaré á Laura, os salvaré á entrambas.

SOF. (con transporte.) Vos salvareis á mi hija, y yo no tendré que avergonzarme delante de mi esposo. (abrazándole.) Ah! gracias, Julio, gracias!

JUL. (con rabia.) Darcourt, desgraciado de tí!.. (se abre la puerta del fondo, aparece Darcourt.) Aquí está.

ESCENA XII.

Dichos, DARCOURT.

JUL. (yendo á él.) Llegais á tiempo!

SOF. (interponiéndose.) En nombre del cielo!

DAR. (de frac, poniéndose los guantes.) Qué hay?

JUL. (bajando la voz.) Todo lo sé... todo!

DAR. (que ha hecho un ligero movimiento.) Y bien?

JUL. Sois ya demasiado infame para no añadir una nueva infamia...

DAR. (que ha reprimido un movimiento convulsivo.) Os agradezco la intencion.

JUL. Dejaos de ironia, entendeis? Vuestra presencia ha bastado para hacer hervir la sangre en mis venas; pero vos no sé lo que necesitais para animaros, cuando no me habeis ya tirado un guante á la cara.

SOF. Por piedad! Moderaos...

DAR. (imposible.) Lo que vos quereis es un desafío?

JUL. Si; á muerte! Un duelo que envíe á uno de los dos á dar cuenta á Dios de las acciones de su vida! Desgraciado del que no esté dispuesto á comparecer á su presencia!.. Callais... tenéis miedo?..

DAR. (con frialdad.) Tranquilizaos... acepto.

SOF. Ah! por Dios, Julio, un duelo!..

JUL. (con gozo.) Armas?

DAR. (después de un momento.) La espada.

JUL. Bien; nos veremos mas de cerca. (hace un movimiento para salir.)

SOF. (deteniéndole.) No, no saldreis...

JUL. (á Sofia.) Os ruego que os vayais.

DAR. (con frialdad.) Olvidais preguntarme el día y la hora.

JUL. (mirándola.) Cómo?

DAR. En cuanto á la hora, será la que vos querais; y el día, mañana.

SOF. No os batireis...

JUL. (con furor concentrado.) Mañana... yo os aseguro que os batireis en este instante.

DAR. (con frialdad.) Yo os respondo de lo contrario.

JUL. Teneis tan poco valor como vergüenza? Oh! yo sabré obligaros á tenerlo; dentro de un rato, delante de la que teneis la imprudencia de querer llamar vuestra esposa, en presencia de su padre, que nunca lo será vuestro; en presencia de testigos, os enseñaré lo que se hace para dar valor á un cobarde.

DAR. Y qué creéis conseguir con insultarme en público?

SOF. Julio, vos no lo hareis...

DAR. Pensais que me tendrán por cobarde, porque me convenga remitir á mañana la satisfaccion que he de exigiros entonces?

JUL. Infame!

SOF. Deteneos... ya soy harto culpable; ese combate seria para mí un nuevo remordimiento...

Si vos sucumbieseis, Julio, vuestra sangre caería sobre mí; las lágrimas de mi hija me acusarian eternamente de vuestra muerte!... (á Darcourt.) Y vos, quereis que mi confesion llene de oprobio á mi esposo, á vuestro bien. ¿hecho? Ved que haré esa confesion!

JUL. (no pudiéndose contener.) Darcourt, me vais á seguir, no es verdad? (Darcourt inmóvil.) Ah! no siente los insultos!.. Pero cuando una mano

hiere la cara de un hombre, se necesita sangre para lavar la mancha... *(levanta la mano.)*
Pues bien... *(se abre la puerta del fondo.)*

DAR. *(á media voz á Julio, agarrándole el brazo levantado sobre él.)* Mañana... mañana. *(Didier precedido de cuatro testigos entra por el fondo. En el mismo momento Laura por la izquierda.)*

SOF. Cielos! Mi marido!

ESCENA XIII.

Dichos, DIDIER, LAURA. Los cuatro testigos, despues MIGUEL.

DID. *(con frialdad.)* Nos esperan, *(á Laura.)* Estais dispuesta?

LAU. Si señor.

DID. *(á Darcourt.)* Venid.

SOF. *(muy agitada.)* Un momento.

DID. *(á media voz.)* Valor, Sofia; imitadme, disimulad vuestro dolor.

JUL. *(bajo á Laura.)* Laura, yo no sufro...

LAU. *(bajo y con viveza.)* Silencio; el que deshonre á mi madre, no será dueño de mi corazón.

JUL. Pero os pierdo.

LAU. Callad, yo os lo mando.

DID. *(á Laura á media voz.)* Antes de marchar, no teneis nada que decir á vuestra madre?... *(Laura duda, parece temer, despues se acerca á Sofia, cuya emocion se aumenta á cada instante.)*

LAU. *(arrodillándose.)* Vuestra bendicion, madre mia!

SOF. Hija del alma! Deteneos... yo te salvaré... deteneos.

LAU. *(bajo.)* Por Dios!

SOF. Esperad. *(cua sin conocimiento en brazos de Didier, que la sienta; todos se agrupan á su alrededor.)*

LAU. *(Se salvó.)*

DID. No es nada... la debilidad... la emocion.... *(á las mugeres.)* Aqui, á su cuarto.

MIG. *(entra por el fondo.)* Os esperan hace un rato, señor.

DID. Está bien.

LAU. Lo ois... vamos, padre mio...

DID. *(bajo.)* Tanta prisa, cuando vuestra madre...

Vamos... *(Las doncellas han llevado á Sofia á su cuarto. Didier, Laura y Darcourt salen por el fondo. Julio inmóvil se queda en la escena con Miguel.)*

ESCENA XIV.

JULIO, sentado; MIGUEL en el fondo le contempla con tristeza.

MIG. *(ap.)* Pobre joven! Cuanto la quiere todavía! Y qué feliz hubiera sido con él!... Qué corazón ha despreciado! *(se enjuga las lágrimas.)*

JUL. *(consigo mismo.)* Inocente! Y sin embargo, la pierdo! Sin esperanza!... Una palabra suya ha bastado para hacerme callar; una mirada... la he visto marchar con él... y no le he matado... á ese hombre que me roba mi tesoro, mi único bien... Dios mio!

MIG. *(ap.)* Cuánto padece!

JUL. *(continuando.)* Y debo renunciar á ella cuando se muestra tan digna de mi admiracion, de mi amor?... El cielo mismo se ha conjurado contra nosotros, para haber denegado la verdad en los labios de su desgraciada madre!...

MIG. *(acercándose.)* Señor Julio!.. *(No me oye.)*

JUL. Dentro de algunos minutos todo se habrá acabado...

MIG. *(junto á él.)* Señor Julio...

JUL. *(con tristeza.)* Ah! Eres tú, Miguel... Amigo mio...

MIG. *(enternecido.)* Oh! si, vuestro amigo, señor Julio; creedme, no permanezcáis aqui mas tiempo; todos serán recuerdos... y luego que la iglesia está á dos pasos de aquí... dentro de poco volverán... Venid conmigo, venid... Lloraremos juntos.

JUL. *(teniéndole de la mano.)* Pobre Miguel!

SOF. *(dentro.)* Dejadme!.. Dejadme!..

JUL. Es la voz de mi tia...

MIG. *(á la puerta de la derecha.)* Está luchando con las criadas... se les escapa.

SOF. *(dentro.)* No me sigais... yo os lo mando. *(sale á la escena en el mayor desorden.)*

ESCENA XV.

Dichos, SOFIA.

SOF. Dónde están?... Dónde?... *(asiendo á Julio por un brazo.)* Responded!..

JUL. Ya partieron.

SOF. *(lanzando un grito.)* Ah! llevadme, llevadme... Por dónde? No veo...

MIG. Por Dios, señora...

SOF. *(viendo la puerta.)* Ah! *(se precipita á la puerta del fondo y la abre. Didier en el dintel. Sofia retrocede al verlo.)* Solo!..

ESCENA XVI.

Dichos, DIDIER.

JUL. Ya es tarde!..

SOF. Y mi hija? Dónde está mi hija?

DID. Camino de Paris.

SOF. Qué, está ya?..

DID. Casada.

SOF. Casada!.. ah! desgraciada de mi! *(con desesperacion.)* Qué habeis hecho, señor?... Estaba inocente!..

DID. Gran Dios!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La escena es en Paris en una fonda. El teatro representa una sala que dá á un jardin; y diversas habitaciones de la casa. Puerta y ventana en el fondo. La primera puerta de la izquierda es el cuarto de Darcourt; la segunda de otro desocupado; la de la derecha del cuarto de Laura. Una mesa con periódicos, cepillos, etc.

ESCENA PRIMERA.

DARCOURT, sale de su cuarto; LAURA, dormida en una silla.

DAR. Tan temprano fuera de su cuarto!.. *(se acerca.)* Dormida!.. Lo mismo que la dejé hace algunas horas cuando llegamos... Se habrá quedado aqui, luchando con el sueño y temerosa de mí!.. No habrá podido resistir y se habrá dormido. Pobre Laura!

LAU. *(soñando.)* Si... Julio... tuya siempre... Mi madre! Aqui está mi padre!.. huid... No, Ju-

lio... no te amo á ti... á él... No os acerqueis. *(se despierta; viendo á Darcourt.)* Ah! *(levantándose.)* ¿Qué queréis?

DAR. Nada temais. Por qué no os habeis retirado á vuestra estancia?

LAU. Tenia miedo de quedarme dormida...

DAR. Cómo? No querer descansar?

LAU. La fatiga me ha rendido... pero no he descansado.

DAR. Entiendo, cerca de mí... Qué, os soy tan odioso?

LAU. Siento mas recuerdos que odio.

DAR. A pesar de cuanto sufrís por mí!

LAU. Por vos... no... por mis padres!.. Oh! para ellos es para quien sois culpable. Os habian recibido con tanta confianza... y los habeis hecho desgraciados... Los habeis vendido, por haber creído en vuestra fealtad; les habeis arrebatado toda su dicha, privándoles de su hija... Ellos deben aborreceros... ellos y Julio, que os acusa de mi pérdida... Yo no, porque he querido prestarme voluntariamente á este enlace... Lo que hemos hecho, no es un crimen vuestro; soy vuestra cómplice, y no me quejaré siquiera, con tal que me dejéis llorar.

DAR. Tanto dolor y tanta resignación!.. Nada de cólera!.. Ninguna reconvencción!.. Con que todo lo que os inspiró es miedo y desprecio?

LAU. Qué os importa? Nada soy... nada seré para vos... nunca.

DAR. Nunca?

LAU. Os habeis servido de mí como de un medio de salvación, de fortuna... enhorabuena! Os habeis librado del peligro; mi fortuna os pertenece, pero no yo... entendeis? Soy vuestra muger solo en el nombre.

DAR. No lo olvidaré.

LAU. Nada hay de comun entre los dos; no reparéis en mi odio ni en mi desprecio; solo con vos mismo es con quien debéis estar bien... En cuanto á mí, es cierto que al verme sola junto á vos, no he podido evitar un sentimiento de terror; pero ahora me siento con mas valor... en este momento, ya no os temo.

DAR. Laura!

LAU. Permitid que me retire.

DAR. A vuestro cuarto?

LAU. Si; á mi cuarto. *(Darcourt se inclina delante de Laura, que entra en su cuarto.)*

ESCENA II.

DARCOURT, solo.

Me cree cobarde y ambicioso. He escapado del peligro; sus bienes me pertenecen... segun ella, debo estar satisfecho. Yo mismo pensaba ayer que las riquezas me bastarian... Me engañé. La voz de esta joven ha despertado los restos de honradez que conservaba mi alma... Los rayos de su virtud, han animado mi corazón helado de egoismo... y siento una nueva necesidad... me hace falta su estimación... Es preciso conquistarla á toda costa; necesito poder levantar los ojos en su presencia. Cuán miserable, cuán bajo me sentia delante de esa muger sublime!

ESCENA III.

VERDIER, DARCOURT.

VER. Vengo á tomar vuestras órdenes.

DAR. Iba á salir; pero una vez que estais aquí, señor Verdier, tengo que deciros... He reparado esta mañana, que ese cuerpo del edificio, está separado por el jardín del resto de la casa. Podriais poner ese pabellon exclusivamente á mi disposicion, por quince dias.. hasta que acabe de poner mi casa?

VER. Mucho siento no poderos complacer.

DAR. Pues, por qué? Tomaré para mí todas las dependencias del salon.

VER. Es imposible, señor. Precisamente es aquí donde se reunen mis concurrentes á hablar, á leer...

DAR. Qué diantre!

VER. Por ahora no os incomodarán mucho, porque no viene casi nadie; pero de un momento á otro...

DAR. Pues no hablemos mas del asunto. *(va á marcharse.)*

VER. Tardareis mucho en volver?

DAR. Tengo varias cosas que hacer... no sé... Os encargo mi muger. Despues de treinta horas de camino en posta, y habiendo llegado tan tarde, necesita descansar; que no la incomoden.. tened mucho cuidado.

VER. Sereis servido. *(vase Darcourt.)*

ESCENA IV.

VERDIER, solo.

Qué hombre tan singular! Esos encargos... cómo si aquí nadie fuese capaz de incomodar á su muger... y siendo muger, mucho menos... Esa, sobre todo, me interesa; su figura, su aire triste... todo escita mi curiosidad... y luego, él á la derecha, ella á la izquierda y encerrada... eso no es natural.

ESCENA V.

MIGUEL, DIDIER, VERDIER.

(introducidos por un criado de la fonda, que les indica el amo y se vá.)

VER. *(á Didier.)* El señor quiere un cuarto aquí?

DID. En cualquier parte.

VER. Quereis ver lo demas de la casa?

DID. Pues...

VER. Si pensais permanecer aquí mucho tiempo...

DID. Podriais responderme en vez de hacermé tantas preguntas?

VER. Ya escucho.

DID. Ha llegado esta noche de Rouen...

VER. Un joven con su señora? Si señor.

DID. El señor Darcourt, no es esto?

VER. Pero...

DID. No dudeis. Cuando yo os le nombro, no hay misterio; solo he querido cerciorarme de que es aquí donde se ha apeado.

VER. Pues, si señor, aquí... y este es su cuarto.

DID. Anunciadme.

VER. El señor Darcourt ha salido.

DID. Ha salido?

VER. Hace un instante.

DID. Y su muger?

VER. Está ahí.

DID. Ahí?

VER. Pero ni él mismo la ha visto esta mañana.

Ha querido respetar su reposo, y me ha encargado que nadie la incomode.

DID. Y él, volverá pronto?

VER. No lo sé

DID. Ahora dadme un cuarto... Cualquiera, con tal que esté cerca de Parcourt.

VER. (indicando la segunda puerta de la izquierda.) Este es el que os conviene.

DID. Está bien. Miguel, coloca ahí esa maleta (Miguel toma una maleta que dejó al entrar, y se dirige lentamente y con tristeza al cuarto, de donde vuelve a salir al momento.)

VER. Hay algo mas que traer?

DID. Nada. Miguel, vé con el señor, que cuidará de ti. Necesitarás descansar.

MIG. Yo no necesito nada.

DID. Hay un notario cerca de aquí?

VER. En esta misma calle. Quereis que venga?

DID. No, sino saber si podrá recibirme; yo iré a buscarle.

ESCENA VI.

Dichos, JULIO.

JUL. (a Verdier.) El señor Darcourt?

VER. (Otro?) (indicando a Didier.) Este caballero le está esperando.

DID. Julio!

JUL. Mi tío!

DID. a Miguel y a Verdier.) Dejadnos (vanse.)

ESCENA VII.

JULIO, DIDIER.

DID. Con que ya sabiais dónde encontrarle?

JUL. Estoy citado con él. Y vos, habeis venido a batiros tambien?

DID. Si; a batirme.

JUL. He llegado a tiempo!

DID. A tiempo?

JUL. Para reclamar a ese hombre que me pertenece

DID. Qué quieres decir?

JUL. Hemos trocado injuria por injuria; nuestro combate es a muerte. Ni uno ni otro somos libres. El me pertenece a mi, y yo a él.

DID. Yo soy primero. Cuáles son tus derechos en comparacion de los míos? Qué injuria la tuya? Si él te ha ofendido, tú tambien a él; estais en paz... pero a mí no me debe sino bien, yo a él mal, y nadie me disputará el derecho de vengarme el primero.

JUL. Fiadla a mi brazo, señor, y dejadme que lo haga por vos y por mí a un tiempo.

DID. No: la venganza es mia como el ultraje. Eres tú quien le ha recibido como un pariente, como un amigo? Eres tú el que ha recibido en pago de esa hospitalidad, la deshonra de tu muger y la desgracia de tu hija? Su traicion ha igualado a mi confianza. El ha cubierto mi nombre de oprobio! Me ha deshonrado!

JUL. Pues bien, vuestro honor es mio, y la causa que quiero defender es de los dos. No he perdido, como vos, lo que mas quería en el mundo? Si ha seducido vuestra muger, no me ha

arrebatado la mia? Y Laura, su victima, vuestra hija querida, no es para mí, a lo menos, una hermana? Pues el libertarle corresponde a su hermano.

DID. No, a su padre.

JUL. Pero si os fuese imposible a vos?

DID. Imposible! Tranquilízate; todavia sé manejar una espada.

JUL. Lo sé: no son las fuerzas las que os faltarán, sino vuestro adversario.

DID. Cómo?..

JUL. Si... habeis de batiros con vuestro yerno?

DID. Mi yerno?

JUL. Creeis que admita ese duelo? Vuestra edad, vuestro parentesco le servirán de disculpa. Y quereis por otra parte, hacer inútil el sublime sacrificio que Laura ha hecho por su madre y por vos? Mirad, que dirian que es el esposo, y no el padre quien se venga! El armaros contra el marido de vuestra hija, seria descubrir nuestro secreto.

DID. El marido de mi hija!... Es verdad. Pero qué me importa, con tal que el miserable perezca a mis manos?

JUL. Pues ya que nada puede convenceros, ni variar vuestra resolucion, yo no cederé tampoco.

DID. Qué dices?

JUL. No; no me separo de vos... Esperais a Darcourt... yo tambien le esperaré, y cuando venga él elegirá; veremos si es tan cobarde como infame, y si de los dos adversarios que encuentre, prefiere el anciano, su bienhechor, al jóven, a su rival.

DID. (Cielos!.. cómo evitar?..) (alto.) Julio, ya lo veo... no renunciarás a tu proyecto...

JUL. No, ciertamente.

DID. Cuando debes batirte?

JUL. Mañana.

DID. (Mañana!) (alto.) Pues bien, yo cedo.

JUL. (con fuego.) Gracias, tío mio, gracias!

DID. Mañana consiento en que te batas con él... Pero respondes de matarlo?

JUL. No temais. (Ya es mio Darcourt!)

DID. (Darcourt es mio!)

ESCENA VIII.

Dichos, LAURA, sale de su cuarto.

JUL. Laura!

LAU. (asombrada.) Julio y mi padre aquí!

DID. (en voz baja.) (Mi hija!.. La vuelvo a ver?) (se pone trémulo y apenas puede sostenerse.)

JUL. (acercandose a Laura que ha permanecido inmóvil.) No temais alzar los ojos delante de mí... En los míos vereis la expresion del mas vivo interés... (admiracion de Laura, que no se atreve a mirarlos.) No tengo reconvencion ninguna que haceros, porque aun me queda un titulo a que no renunciaré jamás, que nadie podrá disputarme... el de vuestro amigo... Y este titulo me impone deberes que quiero cumplir. (la besa la mano respetuosamente.) A Dios, Laura... (vase.)

ESCENA XI.

DIDIER, LAURA.

DID. (con emocion.) (Solo con ella!... Si me amará todavia!)

LAU. (ap. llorando.) Ah! he perdido la estimacion de mi padre!

DID. (No se atreve á llegar... y yo... no puedo contener las lágrimas.)

LAU. (se vuelve con timidez hácia él.) Ese llanto... si... no me engaño!..

DID. (con efusion, tendiéndole los brazos.) Laura!

LAU. Padre mio!

DID. Hija querida!..

LAU. Ah! sabeis ya?..

DID. Todo.

LAU. Ah! pobre madre mia!

DID. (de rodillas.) Perdon...!

LAU. Qué haceis?

DID. (enternecido.) Si, debo humillarme ante ti; que tan generosamente te has sacrificado; perdóname...!

LAU. Yo perdonaros á vos, padre mio?..

DID. Si, por haber dudado de ti; por haberte ultrajado. Ven, ven sobre mi corazon. (abrazándola.)

LAU. (llorando.) Esta es la única felicidad que me queda.

DID. Felicidad!... Cuando estás condenada á sufrir el yugo de un himeneo odioso?

LAU. (con dolor.) Y no he comprado á ese precio nuestro reposo y la honra de mi madre?

DID. Es verdad!

LAU. Ese es mi único sentimiento, porque hubiera hallado consuelo en mi conciencia, á pesar de verme despreciada de vos y de Julio... Pero haberlo sacrificado todo por salvar á mi madre, y no conseguirlo!..

DID. Si... y estar casada con Eugenio Darcourt! Unida á ese cobarde, que solo se ha casado con tu riqueza!

LAU. Suyo es todo cuanto tengo; que disponga de ello, si era eso lo que queria con mi mano... Pero mi corazon no pertenece mas que á Julio... y por siempre.

DID. Por siempre... si! ah! desventurado de Darcourt si se creyese con algun derecho á este sagrado depósito!..

LAU. Primero morir!

DID. Pero lo que le resta á mi hija, es un amor sin esperanza... Ese es el porvenir que te está reservado. No, Laura, no, no basta elogiarte y compadecerte... yo te libraré de esa esclavitud y te devolveré tu alegría, tu libertad... Oyes lo que te prometo?

LAU. Eso solo depende de Dios, padre mio.

DID. Pues bien, Dios me ayudará.

LAU. Tiemblo de comprender... oh! Un lance con él... Con ese hombre tan diestro...

DID. Nada temo.

LAU. Qué intentais, señor?

DID. Conquistar tu felicidad.

ESCENA X.

Dichos, MIGUEL.

MIG. El notario os espera.

DID. Bien, allá voy.

LAU. Un notario?

DID. Si; tengo que tomar ciertas noticias y volver... A Dios, hija mia. (la abraza y vase.)

ESCENA XI.

LAURA, MIGUEL.

LAU. (á Miguel.) Y mi madre?

MIG. (contemplándola con emocion.) Ah! qué bien os habeis portado!..

LAU. Háblame de mi madre; tú eres la única persona á quien me atrevo á preguntar por ella.

MIG. Vuestra madre!.. Al saber que estabais casada, no pudo contener el grito de su dolor... se acusó... é inmediatamente nos pusimos en camino de Paris el amo y yo.

LAU. Pero, y ella?

MIG. Sin duda no tardará en reunirse. Ojalá que pueda llegar á tiempo para evitar una nueva desgracia... Por qué he de ocultároslo? Si el señor conserva una calma aparente y guarda silencio, eso mismo prueba que desea venganza... Está ultrajado y traemos armast... con que lo que viene á hacer es á batirse!

LAU. Con Darcourt?

MIG. Y es un desafío á muerte.

LAU. Oh! es imposible, Miguel!..

Pero ese combate no se verificará... yo sabré impedirlo. A fuerza de súplicas y de lágrimas, haré ceder su resentimiento. Pediré al uno por el otro... Si; si fuera preciso intercedería por Darcourt... qué sé yo... y aun cuando debiera arrojarme entre sus espadas!

MIG. (viendo á Darcourt que entra.) El señor Darcourt.

LAU. Déjanos. (Miguel se va.)

ESCENA XII.

LAURA, DARCOURT.

LAU. Ah! juradme que no matareis á mi padre.

DAR. A vuestro padre, señora?

LAU. Ha llegado aqui con Miguel... Todo lo sabe!

DAR. Qué decis?

LAU. Os provocará.

DAR. Vuestro padre?

LAU. (en tono solemne.) Y el marido de mi madre!

DAR. Yo no puedo responder de no admitir el arma que me presenten, pero si, de no hacerla peligrosa... Y si la muerte de uno de los dos fuese necesaria, tambien podeis estar tranquila. Si, ya no soy lo que era. No tenéis delante de vos á aquel hombre de ayer, que usurpó el título de esposo vuestro, sin remordimiento; ese título que no merezco, ahora me pesa. Ayer me apoderé de él á toda costa, hoy le devolveré á toda costa tambien!

LAU. Ese lenguaje!

DAR. Es sincero, señora; y ojalá pudiese pagar vuestra estimacion con toda mi sangre. Ya no tengo otro objeto, otra ambicion.

LAU. Probádmelo!.. huid!.. huid al instante... Salid de Paris, de Francia si es necesario!

DAR. Huir! Cuando viene á buscarme ofendido y amenazador?

LAU. Dudais?

DAR. (Y mi lance con Julio!.. Qué pensará?...)

LAU. Qué decis?

DAR. Huir!.. no puedo y no lo espereis!

LAU. Y vuestras promesas?.. A ellas apelo. Si quereis que os crea; ceded, ceded á mis instancias; me parece que os merezco ese sacrificio... Partamos; yo os lo suplico!

DAR. (casi cede.) Pues bien. (Escribiré á Julio, y nuestro duelo quedará diferido solamente.) Vos lo quereis, partiremos.

LAV. (ap. toca violentamente un cordon de campanilla.) Antes de una hora podemos estar fuera de Paris.

DAR. En escribiendo una carta indispensable, estoy pronto. (á Miguel que entra por el fondo.) Miguel; caballos para de aquí á media hora. (entra en su cuarto. Miguel se va.)

ESCENA XIII.

LAURA, sola.

Media hora todavia!... Mucho tiempo queda todavia... cuando hay tanto temor y tan poca esperanza!... Es un suplicio el esperar tanto... (escuchando.) Ruido de pasos en el jardin?... Si... se acercan. (entreabre la puerta del fondo) Cielos!... Mi padre... Todo está perdido. Dios mio! Dios mio!... ya no espero sino en ti. (entra en su cuarto.)

ESCENA XIV.

DIDIER, solo.

Ya están tomadas mis disposiciones... Ahora puedo morir... Morir! Y la venganza! Ah! ese infame que nos ha hecho á todos desgraciados!... Nada de combate, porque él es diestro... Oh! pero mi mano puede todavia vengar una ofensa... la edad no ha helado aun mi sangre... No me matarás, Darcourt... yo soy tan joven, tan fuerte como tú... pronto te lo haré ver!... (asaltado de una idea.) Però... ahora que me acuerdo!... En el patio... esa silla de posta... la he reconocido... es la suya... mi presa quedará escapárseme?... Ah! ya estoy aquí ..

ESCENA XVI.

JULIO, DIDIER.

JUL. (entrando.) Me han dicho que habiais vuelto ya; os buscaba...

DID. Qué hay?

JUL. Sospecho una perfidia, una cobardia; acaban de llegar caballos de posta, y he oido pronunciar el nombre de Darcourt...

DID. Con que es cierto!... (con fuerza.) Pero dónde se esconde ese hombre?

JUL. Abi, en su cuarto, preparándose sin duda para huir.

DID. (Abi! tan cerca de mí!... y mi odio no lo habia adivinado...) (alto.) Y... qué pretendes hacer?

JUL. La presencia de Laura haria imposible nuestro combate.

DID. Y bien?

JUL. De aquí á un instante estaré á caballo... Me mantendré á alguna distancia de la casa, y le seguiré hasta el fin del mundo, si es preciso, sin perderle de vista un solo momento; como su sombra, y cuando se crea seguro de mi venganza, cuando nadie pueda interponerse entre los dos, entonces me verá!

DID. (disimulando su alegría.) Bien, bien; ve, que no te vea salir.

JUL. Alejaos tambien vos; hasta el dia de la reparacion, nada debe turbar su seguridad.

DID. Despáchate; pero antes, Julio, abrázame. (Julio se echa en sus brazos.)

JUL. Fiad en mí! Pronto estaremos todos vengados! (vase precipitadamente. En el mismo instante entra Verdier.)

ESCENA XVI.

DIDIER, VERDIER, después LAURA.

DID. (á Verdier bruscamente.) Qué quereis?

VER. Advertir al señor Darcourt y á su señora, que pueden marchar cuando gusten.

DID. El señor Darcourt no se marcha.

VER. Pues entónces, quién acompaña á la señora? Acaso, será ese caballero que salia de aquí?

DID. Si, ese caballero... pero avisad pronto á la señora.

VER. Al momento. (entra en el cuarto de Laura.)

DID. (solo.) Ya es mio! Va á atravesar por esta sala... Ya le oigo... (entra en su cuarto.)

VER. (vuelve seguido de Laura, con cajas de carton; etc. Venid, señora, vuestro caballero ya está abajo esperándoos.)

LAV. Va no está aquí!... No perdamos un instante! (vase con Verdier por el fondo. Didier aparece con espadas y una caja de pistolas.)

ESCENA XVII.

VERDIER, después DARCOURT.

DID. (coloca las espadas y las pistolas sobre un velador.) Ahora estaremos solos... (ruido de coche: se acerca á la ventana.) Un coche!... Una mujer se apea de él!... Sofia!... (va á la puerta del fondo, echa el cerrojo; vuelve á la escena.) Mucho tarda!... Tendré que ir á buscarle?... (ruido á la izquierda.) Ah!... (se separa á un lado: aparece Darcourt con una carta.)

DAR. (al entrar.) Los caballos deben estar ya ahí; esta carta para Julio, y... (retrocede al ver á Didier.) Didier!

DID. (lanzándose al velador y mostrándole las armas.) Elegid, pronto!... Elegid! (momento de silencio.)

DAR. (admirado.) Armas!... Cómo, señor... todavia?

DID. (bajando la voz.) No tengo tiempo ni gana de hablar; elegid.

DAR. Escuchadme, señor.

DID. Que no, repito. Nada tengo que oir de un hombre como Darcourt!

DAR. Señor... (moderándose.) señor...

DID. Si, teneis razon... mas bajo... porque si se oyese vuestra voz... si oyésemos llamar á esa puerta, antes que se abriera...

DAR. Qué?...

DID. Me haria justicia. (amenazándole, le agarra por el brazo.)

DAR. Yo evitaré ese combate á vuestro pesar.

DID. Oh! no!... (Darcourt trata de desprenderse.) Vanos esfuerzos! Mi odio ha transformado esta sala en una tumba, que no ha de volverse á abrir mas que para uno de los dos.

DAR. Pero un duelo aquí... sin testigos...

DID. Señor Darcourt, Dios será nuestro testigo y nuestro juez.

DAR. Yo no puedo batirme con vos.

DID. Cuando no se retrocede ante la injuria, no

debe hacerse ante la reparacion... Vamos...
DAR. Sois el padre de Laura... ese título me prohíbe atentar á vuestra vida.
DID. (con voz ahogada.) Aquí no hay mas que el marido de Sofia! Lo ois? El marido de Sofia!
DAR. Yo no me bato.
DID. (tirando una espada á los pies de Darcourt.) Recoge esa espada, ó con la empuñadura de la mia te castigaré como á un cobarde!... (levanta el brazo.)
DAR. (da un paso atrás.) Deteneos!...
DID. Pues en guardia!
DAR. (la recoge.) He hecho lo que debía... vos lo quereis. (poniéndose en guardia.) Ya estoy.
DID. (se pone en guardia, y tira muchas estocadas á Darcourt, que se contenta con parar: ambos se observan en silencio; Darcourt herido en un brazo, hace un movimiento y se para.)
DID. Defendeos.
DAR. Estoy herido!...
DID. Herido?...
DAR. Ya debéis estar satisfecho.
DID. Satisfecho!... Esto no debe terminar así: no saldreis del apuro á ese precio. Olvidais que uno solo debe salir vivo de aqui? Defendeos!
DAR. (probando.) No puedo sostener la espada; el combate no es igual...
DID. (agarra su espada con la mano izquierda y por la mitad se hiere el brazo derecho.) Ahora lo es.
DAR. Qué haceis?
DID. En guardia! En guardia! (empieza de nuevo el combate: ruido dentro.)
JUL. (en la puerta del fondo que se agita violentamente.) Cerrada!
SOR. y LAU. (dentro.) Deteneos!... deteneos!...
SOR. En nombre del cielo... dejad ese horroroso combate!
LAU. Padre mio!... (Julio y los demas han roto la puerta del fondo y entran en la sala, en el momento en que cae Darcourt.)
SOR. Ya es tarde!

JUL. (poniendo la mano sobre el corazon de Darcourt.) Muerto!

ESCENA ULTIMA.

Dichos, SORIS, LAURA, MIGUEL, VERDIER, JULIO.

LAU. (abrazándole.) Padre mio!
SOR. Herido! Desgraciada de mi!
JUL. Qué habeis hecho, señor?
DID. (con frialdad.) He usado de mi derecho. (Miguel y Verdier estan junto al cuerpo de Darcourt; momento de silencio. Sofia se acerca á Didier, y cae de rodillas delante de él.)
LAU. (juntando las manos.) Padre mio! (Julio y Miguel imploran tambien por Sofia.)
DID. (tendiendo la mano á Sofia.) Ya estoy bien vengado; he dado muerte á un hombre, (bajando la voz.) y vos os habeis avergonzado delante de vuestra hija!
SOR. (ocultándose el rostro.) Ah! (Didier tiene á Laura en sus brazos.)

FIN DEL DRAMA.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.— Es copia del original censurado.

NOTA. Esta comedia perteneció al Editor del teatro moderno español DON IGNACIO BOIX, quien la cedió por medio de escritura pública al de la Biblioteca dramática; así es, que resultan dos ediciones, la primera en 8.º marquilla, y la segunda en 4.º mayor; hacemos esta aclaracion, para que de ningún modo se confundan estas comedias con algunos títulos que resultan iguales en la Galeria dramática de los Señores Delgado Hermanos, y porque aun cuando se vean dos ediciones, no se ignore que pertenecen á un mismo dueño.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALANA,

calle del Duque de Alba, n. 13.

El premio grande, o. 2.	3	4	José María, o vida nueva, o. t.	1	7	La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1.	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	3
El Paje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 8.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	13	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maes-			La Hija de mi tío, t. 2.	8	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	tres, o. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Luchar contra el sino, ó la Sortija	2	5	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por			del Rey, o. 3.	2	5	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
carambola, t. 2.	2	5	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3	Las Hijas del Cid y los infantes de		
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Laura de Castro, o. 4.	1	15	Carrion, o. 3.	2	9
El rey mártir, o. 4.	2	7	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4	12	La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	Latreauumont, t. 5.	2	9	Los Hijos del tío Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Abadía de Castro, t. 7 cuadros.	9	13	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8	La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Alquería de Breñaña, t. 5.	7	12	La hija del abogado, t. 2.	2	8
El sastre de Londres, t. 2.	1	5	La Barbera del Eseeorial, t. 1.	2	3	La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tío y el sobrino, t. 1.	3	4	La Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4	La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	12	12	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8	Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tarambana, t. 3.	4	8	La banda roja, o. 3.	2	3	La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tío y el sobrino, o. 1.	2	3	La Berlina del emigrado t. 5.	3	16	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	6	La Juventud del emperador Carlos		
El Tío Pablo ó la educación, t. en 2.	7	7	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4	V., t. 2.	2	5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	La cadena, t. 5.	2	8	La Jorobada, t. 1.	1	5
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	Los celos de una muger, t. 3.	5	5	La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	7	7	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	5	6	La limosna y el perdón, o. 1.	6	6
El toro y el Tigre, a. 1.	3	3	La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	La loca, t. 4.	3	4
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6	La coqueta por amor, t. 3.	3	4	Laloca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11
El Tejedor, t. 2.	1	7	La corte y la aldea, o. 3.	2	8	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
El vaso de agua, ó los efectos y las			Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	7	La Modista alferes, t. 2.	3	6
causas, t. 5.	2	5	La calumnias, t. 5.	3	6	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La castellana de Laval, t. 3.	2	9	La Moza de meson, o. 3.	5	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último día de Venecia, t. 5.	2	9	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Último de la raza, t. en 1.	2	4	La Cruz de Santiago ó el Magne-	2	5	Los malos consejos, ó en el pecado la		
El Último amor, o. 3.	2	5	tismo, t., en 3.ª y un prólogo,	2	8	penitencia, t. 3.	2	9
El Usurero, t. 1.	2	4	Los contrastes, t. 1.	2	5	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	La cocinera casada, t. 1.	3	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
			Las Camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	La Mano derecha y la mano izquier-		
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13	La Corona de Ferrara, t. 5.	2	7	da, t. 4.	3	11
Fuerte Espada el aventurero, t. 5.	3	7	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	1	6	Los misterios de Paris, primera		
Fernando el pescador ó Málaga y			La Cantinera, o. 1.	1	6	parte, t. 6 cuadros.	6	14
los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	8	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
			La Conquista de Murcia, por don	1	8	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III ó la conjuración de Sue-			Jaime de Aragón, o. 3.	2	11	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
cia, t. 5.	1	11	La Calderona, o. 5.	3	8	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gustavo V Vasa, o. 5.	2	16	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Caza del Rey, t. 1.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guardapié III: ó sea Luis XV en ca-			La Capilla de S. Magin, o. 4.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
sa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Cadena del crimen, t. 5.	3	4	Los perances de un carlista, o. 1.	2	9
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI			La Campanilla del diablo, t. 4 y pró-	5	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
en Flandes, o. 5.	3	7	logo. Magia.	8	13	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3	Los celos, t. en 3.	3	5	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
			Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y		
Hasta los muertos conspiran, o. 5.	2	11	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6	prólogo.	4	9
Honores rompen palabras, ó la ac-			La doble eaza, t. 1.	2	6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
ción de Villalar, o. 4.	2	8	Los dos Foscari, o. 5.	1	11	La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Hermínia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	La dicha por un anillo y mágico rey	4	9	La protegida sin saberlo, t. 2.	6	7
Halifax, ó pícaro y honrado, t. en			de Lidia, o. 3. Magia.	3	3	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	7	7
3, y un prólogo.	2	9	Los desposorios de Inés, o. 3.	2	2	Los Prusianos en la Lorena, ó la		
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	4	9	Los dos cerrajeros, t. 5.	3	8	honra de una madre, t. 5.	2	7
Honor y amor, o. 5.	4	9	Las dos hermanas, t. 2.	2	2	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
			Los dos ladrones, t. 1.	1	3	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	Los dos rivales, o. 3.	2	9	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4	Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	8	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
Isabel, ó dos días de experiencia, t. 5.	4	4	Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	La Pena del talion ó venganza de		
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	un marido, o. 5.	3	5
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Los Dos maridos, t. 1.	3	3	La Quinta de Vernesvil, t. 5.	4	10
Ju que jembra, o. 1.	3	6	La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4	La quinta en venta, o. 3.	1	5
						Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4



3 0112 127852405

La Reina Sibila, o. 3.	2	6	Perder ganando ó la batalla de da-	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17	mas, t. 3.	Un viage á América, t. 3.	2	8
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por tener un mismo nombre, o. 1.	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	6
La Roca encantada, o. 4.	2	6	Por tenerle compasion, t. 1.	Una estocada, t. 2.	2	6
Los Reyes magos, o. 1.	5	8	Por quinientos florines, t. 1.	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
La Rama de encina, t. 3.	2	10	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Por ocultar un delito, aparecer cri-	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La selva del diablo, t. 4.	1	13	minal, o. 2.	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La Serenata, t. 1.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4	Por casarse t. 1.	Un mal padre, t. en 3.	4	4
La Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Pero Grullo, zarzuela o. 2.	Un rival, t. en 1.	1	4
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7	Por camino de hierro o. 1.	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Los Templarios, ó la encomienda de	1	14	Por amar perder un trono, o. 3.	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	3
Aviñon, t. 3.	1	14		Una intriga de modistas, t. 1.	8	
Lá Taza rota, t. 1.	2	3	Quién será su padre? t. en 2.	Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11	¿Quién reirá el último? t. 1.	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
La Tocá azul, t. en 1.	3	7	Querer como no es costumbre, o. 4.	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los Trabucáires, o. 5.	6	13	Quien á hierro mata... o. 1.	Una causa criminal, t. 3.	6	6
La vida por partida doble, t. 1.	5	3		Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
La Viuda de 18 años, t. 1.	3	2	Reinar contra su gusto, t. 3.	Un rapto, t. 3.	1	11
La Victima de una vision, t. 1.	4	5	Rabia de amor! t. 1.	Una encomienda, o. 2.	2	5
La viva y la difunta, t. 1.	1	3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,	Una romántica, o. 1.	3	3
			o. 3 actos y prólogo.	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Mariana, t. 3 a y prólogo.	3	9	Ruel, defensor de los derechos del	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	pueblo, t. 5.	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Ricardo, el negociante, t. en 3.	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego	Una noche de Mascaras, o. 3.	4	7
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3	de Ceclavin, o. 1.	Un insulto personal, ó los dos cobar-	2	4
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Rita la española, t. 4.	des, o. 1.	2	4
Maria Juana, ó las consecuencias de	5	8	Ruy Lope-Dábulos, o. 3.	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
un vicio t. 5.	5	8	Ricardo y Carolina, o. 5.	Un poeta, t. 1.	2	5
Martin y Bamboche, ó los amigos de	4	12		Un hombre de bien, t. 2.	6	6
la infancia, t. 9 cuadros.	4	12	Si acabarán los enredos? o. 2.	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Sin empleo y sin muger, o. 1.	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Marco Tempest, t. en 3.	2	11	Santi boniti barati, o. 1.	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	5	Ser amada por si misma, t. 1.	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Margarita de York, t. 3.	3	11	Sitiar y vencer, ó un dia en el Es-	Una tarde en Ocaña ó el reservado	2	6
Maria Remont, t. 3.	4	7	corial, o. 1.	por fuerza, t. 3.	3	2
Mauricio ó el médico y la huérfana,	3	4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	Un cambio de parentesco, o. 1.	4	5
t. 2.	3	4	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.		1	5
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10				
Monje seglar, o. 3.	3	7	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.			
Miguel Angel, t. 3.	2	11	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.			
Megani, t. 2.	2	6	Trapiondas por bondad, t. en 1.			
Maria Calderon, o. 4.	2	8	Todos son raptos, zarzuela o. 1.			
Mariana la ricandera, t. 3.	3	9				
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar. 1	3	15	Vencer su eterna desdicha ó un caso			
			de conciencia, t. 3.			
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capi-	4	4	Valentina Valentina, o. 4.			
tan Mendoza, t. 2.	4	4	Vicente de Paul, ó los huéspedes del			
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	pueblo de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.			
Nuestra Señora de los Avienos, ó el	3	7				
castillo de Villeneuve, t. 5.	3	7	Un buen marido! t. 1.			
Nunca el crimen queda oculto á la	4	8	Un cuarto con dos camas, t. 1.			
Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	Un Juan Lanas, t. 1.			
Noche y dia de aventuras, ó los ga-	4	11	Una cabeza de ministro, t. 1.			
lanes duendes, o. 3.	4	11	Una noche de la intemperie, t. 1.			
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	8	Un bravo como hay muchos, t. 1.			
No mas comedias, o. 3.	3	8	Un diablillo con fallas, t. 1.			
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un pariente millonario, t. 2.			
No hay mal que por bien no venga, o. 1	3	7	Un avaro, t. 2.			
Ni por esas! o. 3.	3	4	Un casamiento con la mano izqda. t. 2			
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Un padre para mi amigo, t. 2.			
			Una broma pesada, t. 2.			
Ojo y nariz! o. 1.	1	3	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un dia de libertad, t. 3.			
Otra noche toledana, ó un caballero	1	1	Uno de tantos bribones, t. 3.			
y una señora, t. 1.	1	1	Una cura por homeopatía, t. 3.			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un casamiento á son de caja, ó las			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	dos vivanderas, t. 3.			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Un error de ortografía, o. 1.			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Una conspiracion, o. 1.			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un casamiento por poder, o. 1.			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Una actriz improvisada, o. 1.			
Pedro el negro, ó los bandidos de la	2	10	Un tio como otro cualquiera, o. 1.			
Lorena, t. en 5.	2	10	Un motin contra Esquilache, o. 3.			
Per no escribirle las señas, t. en 1.	3	3	Un corazon maternal, t. 3.			

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mu-
geres que cada comedia tiene, y la segun-
da los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada
título, significan si es original ó traducida.
En la presente lista están incluidas las
comedias que pertenecieron á D. Ignacio
Boix y D. Joaquin Meras, que en los reper-
torios Nueva Galeria y Museo Dramático se
publicaron, cuya propiedad adquirió el se-
ñor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías
de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA
calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs
En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS
por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático:
En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En
tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á
3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó
mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID : 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.